

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran



Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran



Autora
Rina, Mazuera-Arias

Diagramación
Abril Ávila

Diciembre 2020

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

Depósito legal: TA2020000069
ISBN: 978-980-7906-03-6

San Cristóbal, 15 de diciembre de 2020

Afiliación institucional de los autores:

Rina Mazuera-Arias. Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera. Universidad Católica del Táchira. Correo: mazuerarina@gmail.com

Cita sugerida:

Mazuera-Arias, R. (2020). Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran. San Cristóbal, Venezuela: Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera.

El contenido y los puntos de vista son responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de las entidades financiadoras y/o colaboradoras.

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

Introducción

La migración venezolana es un tema de actualidad, inédito, que incide sobre múltiples escenarios del país y requiere ser analizado trascendiendo la retórica política del momento. Asimismo, resulta importante acotar qué se entiende por migración en crisis. Para autores como McAdam (2014), la migración es el resultado de una respuesta humana, racional, por lo general no desesperada sino premeditada, como reacción a procesos desencadenantes adversos. Y, al contextualizar esas adversidades, en nuestro espacio de estudio, Gandini (et al, 2019), sintetizan las mismas en:

Venezuela no conoce precedentes en la historia de este país que hoy vive un proceso inédito y exorbitante de recesión, endeudamiento externo e hiperinflación. Estos procesos se traducen desde 2015 en una innegable escasez de alimentos y medicinas, y en dificultades para el suministro de los servicios básicos, como electricidad, agua y gas. Los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) realizada en Venezuela en 2018, revelan que 91% de la población venezolana vive bajo condiciones de pobreza de ingreso, esto es, 50 puntos porcentuales más que en 2014 donde su incidencia era ya muy elevada (41%). La edición 2017 de la ENCOVI mostraba que 8 de cada 10 hogares venezolanos se encontraban en condiciones de inseguridad alimentaria, que en ese año se produjeron más de 5,000 defunciones de niños menores de 1 año que pudieron haberse evitado o que la población venezolana ha perdido en promedio 3.5 años de esperanza de vida desde 2017. (p. 9).

Ahora bien, para trazar un panorama evolutivo de esta situación crítica, y poder obtener una visión de conjunto donde se diferencien las posibles variaciones negativas sociales (incremento) o positivas sociales (disminución), se consultaron los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020 (ENCOVI, 2019-2020) y estos fueron los resultados:

La intensidad de la pobreza continuó su tendencia creciente. Si se determina a través de la línea de pobreza, se encuentra que 96% de los hogares están en situación de pobreza y 79% en pobreza extrema, hecho que significa en el último caso que los ingresos percibidos son insuficientes para cubrir la canasta alimentaria [...] El marco conceptual de la Inseguridad Alimentaria en el hogar se inicia con ansiedad y preocupación por la provisión de alimentos. Sigue con ajustes en el presupuesto del hogar afectando a la calidad de la dieta. Los adultos limitan la calidad y cantidad de la ingesta de alimentos y, por último, se afecta igual a los niños. En el 2018 de cada 10 hogares solamente 1 podía categorizarse como Sin Inseguridad Alimentaria (SIA) y según la última medición (ETA 2020) habría solamente 3% en esa condición. [...] Venezuela tiene una realidad nutricional más Centroamericana y Caribe que Suramericana: 639 mil niños menores de 5 años con desnutrición crónica, esto es el 30% [...] La tasa de mortalidad infantil es de 26 por mil en lugar de 12. Volvimos a 1985-1990. Quienes han nacido en el período 2015-2020 vivirán 3,7 años menos a lo pronosticado según las proyecciones oficiales (ENCOVI 2019-2020).

La tendencia de los indicadores resulta en extremo grave, y se acentúa si se toman en cuenta las limitantes a la productividad y movilización social en el territorio venezolano, producto de la pandemia por Covid-19 y la migración que genera: "Crecimiento de hogares unipersonales, además de algún efecto de la emancipación juvenil y del envejecimiento, interviene la emigración. Aumentan hogares formados por pareja sola. Se incrementan los hogares monoparentales y se reduce la participación de los hogares nucleares completos" (ENCOVI, 2019-220).

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

Por ello, uno de estos aspectos, con incidencia negativa, y el cual nos proponemos caracterizar, nos ubica en la unidad mínima involucrada en el problema: la persona, desde la alteración de sus ciclos vitales, relaciones afectivas y sociales, aspectos que afectan a la segunda unidad, esta vez mayor, del referido problema: la familia.

Pero, ¿qué es la familia? Las respuestas resultan múltiples, pero, en el presente estudio se optó por partir de la siguiente definición teórica, básica, pero con un matiz integral:

La familia es una institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana. Sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y paternidad. Se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus miembros también tienen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción. (Jelin, 2005, p. 5).

Los efectos de la migración de cualquier miembro o miembros de esta organización social primaria, la familia, sobre los lazos afectivos y sobre la debida solidaridad intergeneracional que le caracteriza, se convierte en un interesante campo de estudio social, desde el cual se deben proponer soluciones que atenúen todo impacto negativo entre quienes quedan allí y allá (Gandini, et al., 2019, p. 33).

En el común de la sociedad resulta reiterativo observar y entender el problema migratorio, y de forma única, desde los aspectos estadísticos -cuántos salen- y económico -cuánto envían. Esta visión simplista y poco profunda, obvia a la persona como persona y a la familia que pasa a ser de funcional a disfuncional.

De allí que, para entender estos efectos, la presente investigación se centró en un estudio de enfoques y percepciones sobre los hijos, mayores o menores de edad, quienes asumen roles familiares para los cuales no se encontraban preparados, por la migración de los padres. Roles que los transformaron, literalmente, en la mayoría de los casos, en padres de sus hermanos menores y en hijos de sus abuelos. Un todo que no pierde la perspectiva de quien se va del país por motivos económicos, políticos, por cuanto quien se va, lleva consigo los efectos negativos de la separación, como lo explica el psiquiatra Hernando Santamaría, de la Universidad Javeriana de Bogotá:

Al romper los vínculos sociales y simbólicos de manera abrupta se presentan angustia, tristeza y estrés. Hay gente que ante el estrés logra reconstituir sus propios recursos, reconocerse, logra saber que tiene ciertas capacidades que antes no intuía. Es decir, tiene también una parte positiva al poner a prueba los propios recursos para enfrentar situaciones difíciles (Marín, 2019).

Por ello, estos hallazgos están orientados hacia un proceso de motivación y hacia una reflexión-acción por parte de todos los actores sociales, comenzando por el Estado venezolano, sobre la magnitud del impacto negativo en la psicología de la población, en la satisfacción de sus requerimientos vitales básicos y en la pérdida de la identidad local, regional y nacional, por desarraigo.

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

1. Roles familiares cuando los padres emigran

La Familia

Las dinámicas familiares venezolanas, en función de la actual realidad social y económica parten de un principio teórico ideal constitucional, el de la familia entendida como el espacio idóneo para el desarrollo integral de cada uno de sus miembros, siendo necesario que los niños, niñas y adolescentes se desarrollen en el seno de su familia, por ello los mismos tienen el derecho de vivir y ser criados por su familia; y los padres tienen el deber de “criar, formar, educar, mantener y asistir a sus hijos o hijas, y éstos o éstas tienen el deber de asistirlos o asistirlos cuando aquel o aquella no puedan hacerlo por sí mismos o por sí mismas” (Asamblea Nacional Constituyente, 1999, artículo 76).

Esto es, deben ejercer la patria potestad y cada uno de sus atributos responsabilidad de crianza, representación y administración, convivan o no con ellos; ejerciendo los padres funciones que persiguen el desarrollo integral de los hijos. Aunando, a estas funciones, legales y/o morales, los roles familiares.

Los mismos se entienden como reglas de comportamiento que se consideran deben cumplir determinados miembros de la familia de acuerdo con las exigencias sociales. Por ende, cada rol puede variar según el tipo de familia donde se ejerzan (Viveros, 2010). No obstante, por tradición o atavismo en el caso cultural latinoamericano, cuando se constituye la familia, el hombre asume el rol del sustento de la familia dedicando menos tiempo a los hijos y la mujer se encarga del cuidado de los hijos y las tareas del hogar (Amarís, 2004).

De allí que el rol de la madre comprende generalmente funciones de crianza y educación de los hijos, como el cuidado, ayuda en las tareas escolares, mantener la relación de pareja y por igual el peso de las actividades domésticas. El rol del padre implica, regularmente, la autoridad en la familia, la toma de decisiones en el hogar y el pago de los gastos familiares (Chamucero, Jaime y Lombana, 2011).

Así, cada unidad familiar tiene sus propias dinámicas internas, y a partir de ellas “se dan los procesos familiares de enculturación, socialización, humanización, subjetivación y de identificación” (Viveros, 2010, p. 396), que permiten asumir las tareas familiares que les corresponde a cada miembro.

Es importante destacar que la familia es un agente socializador donde se educa a cada uno de sus miembros de conformidad con las características propias de cada familia para la adaptación que exige la sociedad (Robledo, García y Nicasio, 2008). Los padres en ese proceso son un modelo de autoridad y su aprobación o aceptación del comportamiento de sus hijos constituyen fuente de confianza para los mismos, por ello “las relaciones del niño y la niña con sus padres modulan su adaptación y desempeño y social” (Isaza, 2012, p. 4).

La familia como agente socializador prepara a los niños, niñas y adolescentes a vivir en sociedad, por ende, tiene un papel en el desarrollo social, si la familia cumple sus funciones, el cuidado y la crianza de los hijos ayudará a que cada uno de ellos sean personas que se integren a la sociedad, “procurando siempre el bienestar social, dejando de lado el individualismo y siendo parte de la sociedad” (Suárez y Vélez, 2018).

Por igual, resulta importante precisar la existencia de dos acepciones, clásicas, en cuanto al término “socialización”. Para las mismas, y en el contexto de estudio del presente trabajo de investigación, se han seguido las explicaciones de St. Martín (2007):

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

En el campo de las ciencias sociales, el término socialización ha presentado dos acepciones diferentes: la primera remite al proceso de conformación y organización de los grupos sociales en los cuales se ven implicados factores políticos, económicos, simbólicos y culturales, mientras que la segunda se focaliza generalmente en el individuo y remite al proceso por el cual se adquieren los valores, las actitudes y las creencias de una sociedad particular, e involucra tanto procesos intrapsíquicos como la relación entre el individuo y los diferentes agentes de socialización. (p. 18).

La migración de los padres

Los factores que empujan a las personas a migrar, como factores estructurales, pobreza, desempleo, inseguridad, afectan directamente a las familias. Los padres ante la situación de pobreza, imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas de sus familias deciden migrar, proceso que afecta directamente al núcleo familiar, creando nuevas realidades que exigen la reestructuración de funciones entre sus miembros, aun cuando se mantienen las relaciones afectivas y sociales en la medida que lo permitan las comunicaciones a través del uso de las tecnologías (López, 2011; Ojeda, 2009; Barrionuevo, Domínguez y Rodríguez, 2011).

La mayoría de las migraciones, a escala global, son el resultado de conexiones de redes sociales, integradas principalmente por familiares y amigos que ya han dado ese paso (Castles, 1998), siendo un hecho que adquiere mayor vigor con el uso de las más recientes tecnologías de comunicación pero que no pueden sustituir el afecto producto del contacto diario de los padres e hijos, en especial cuando emigran los padres y los hijos se quedan bajo la responsabilidad de otros familiares, quienes deben asumir un todo o parte del cuidado y de la crianza, de aquellos hijos que han quedado sin sus padres (Liwski, s/f). Por ello, la migración de los padres suele aumentar la vulnerabilidad familiar, pues los hijos se sienten sin padres, como si no los tuviesen y más cuando quedan bajo el cuidado de los abuelos (Obregón y Rivera, 2015).

En ese proceso de reestructuración familiar, producto de la migración de los padres o de uno de ellos, surge una nueva figura familiar o lo que se conoce como familias transnacionales, esto es:

Aquellas en las que sus miembros viven separados físicamente unos de otros una parte o la mayor parte del tiempo y son capaces de mantener vínculos que les permiten sentirse integrantes de una unidad y percibir bienestar a pesar de la distancia. (...). Los familiares no necesariamente están en el mismo espacio, sino que se encuentran dispersos por el espacio transnacional, lo cual no significa que dicha dispersión conlleve desintegración familiar, ya que se mantienen y se crean vínculos entre las fronteras (Fernández, Orozco y Heras, 2016, p. 90).

En estas familias existen lazos emocionales y económicos que permiten la interacción de sus miembros a pesar de la distancia entre ellos, interacción que facilita un acercamiento, conversaciones, construir un proyecto de vida familiar que conciba los cambios que pueden generarse por la misma reestructuración familiar, e incluir planes que les permita volver a estar juntos sea con un retorno o una reunificación (Morad, Bonilla y Rodríguez, 2011).

Dentro de dicho proceso de reestructuración, los familiares que permanecen en el país asumen por igual un compromiso y asumen nuevos roles, a partir de las funciones que antes les correspondían a los padres, de los compromisos que deben cumplir en un país que sigue con los mismos problemas estructurales que presionaron a los padres a migrar, si bien, pueden, en algún momento, empujarlos también a migrar, con base en las redes

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

sociales de migración construidas (Mazuera, Albornoz, Santafé, 2018). Un hecho que puede complicar, aún más, el funcionamiento de toda familia transnacional.

Cuando los padres emigran, delegan y asignan tareas a los hijos dependiendo de la edad y el género. En el caso, cuando el padre migra, le asigna al hijo varón mayor el cuidado, vigilancia y supervisión tanto de la madre como de los hermanos menores, asumiendo, de hecho, en principio, funciones de jefe de hogar (Micolta, 2015).

Toda migración de los padres produce en los hijos sentimientos diversos, dependiendo de la aceptación o rechazo de ese proceso, de los lazos afectivos que existan entre padres e hijos y de la regularidad de la comunicación. Como lo sostiene López y Loaiza (2009): “Estos sentimientos varían desde el amor, la tristeza, la soledad, la ira, la inconformidad, la alegría, la angustia, la admiración y la resignación; siendo los más observados aquellos sentimientos y emociones relativos a la tristeza y soledad” (p. 848).

Cuando la migración de sus padres es prolongada, e incluso no retornan durante la minoría de sus hijos, las secuelas en esos hijos son mayores, y les cuesta comprender el abandono de sus padres y poder perdonarlos, por lo que pueden requerir ayuda psicológica durante la adultez (Jiménez, 2015).

En consecuencia, resulta fundamental en este proceso de reestructuración familiar, que exista una buena comunicación entre padres e hijos, que exista entre ellos tecnología que permita el acercamiento en la familia transnacional, si no es así, habrá un impacto emocional y puede darse cualquiera de las siguientes problemáticas: (a) desconocimiento por parte de los hijos como figura de autoridad, (b) comunicación esporádica; (c) falta de compromiso en los acuerdos; (d) poco apoyo de la familia y amigos; (e) distanciamiento por metas personales; (f) nostalgia; (g) inadaptación; (h) insatisfacción de expectativas e (i) culpa de abandono, entre otras (Daza, Gaitán, Sánchez y Pinto, 2016).

Las remesas como sustento económico y social

En las familias transnacionales, las remesas constituyen, más que un vínculo económico, un vínculo social. Permite, a pesar de las distancias, favorecer al grupo doméstico y a las redes sociales (Ramírez, García y Míguez, 2005). Además, son utilizadas para satisfacer necesidades materiales, sociales y culturales de los integrantes de la familia (Stefoni, 2011), principalmente alimentación, salud y educación. En el caso de las relaciones paterno filiales, las remesas constituyen también un apoyo moral que permiten fortalecer las relaciones de afecto entre los padres y los hijos, brindándoles el cuidado que requieren a través de redes familiares que les permitan a ellos seguir con su cuidado, aunque no estén presentes físicamente (Fernández, Orozco y Heras, 2016).

2. Metodología

Como estudio descriptivo social, la metodología implementada para la obtención de los datos fue la cualitativa. Asimismo, se hizo uso de la técnica de entrevistas a profundidad con el objetivo de describir la situación de los hijos adolescentes que se quedan en el país, cuando los padres emigran de Venezuela. Como investigación aplicada, exploratoria, descriptiva y explicativa, a través de un estudio de campo transversal y no experimental, se emplearon, como técnica de recolección de información primaria, cuatro entrevistas a adolescentes

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

venezolanos que viven en el Estado Táchira, en el suroccidente de Venezuela, y cuyos padres o uno de ellos ha migrado.

Para cada una de las cuatro entrevistas aplicadas, se obtuvo de cada adolescente el debido asentimiento y por parte de sus representantes, el consentimiento informado. En el caso de los entrevistados que viven sin ninguno de los padres, el consentimiento informado fue dado por aquella persona mayor de edad que cuida de los jóvenes.

Perfil de los entrevistados:

Entrevistado 1 (código E1): adolescente, 12 años, no conoce a su padre biológico, su madre emigró. Vive con la pareja de su madre y un hermano por parte de madre, estudia, no trabaja.

Entrevistado 2 (código E2): una adolescente, 12 años, su padre emigró hace años, vive con su madre y tres hermanos, estudia, trabaja.

Entrevistado 3 (código E3): adolescente, 14 años, su padre y hermanos mayores emigraron, su madre murió, vive con una tía, no trabaja.

Entrevistado 4 (código E4): adolescente, 17 años, ambos padres migraron. El padre hace casi 6 años, la madre hace un año, sufre una enfermedad que requiere tratamiento. Migró internamente de la capital de Venezuela al Estado Táchira en enero de 2020, vive con la abuela, no trabaja.

3. Resultados

A partir de la ubicación del problema en sus respectivas bases teóricas, y desde el enfoque descriptivo aplicado, la investigación identificó cuatro variables o categorías con diversas dinámicas familiares, de forma posterior a su obtención de los datos, presentes en todos los entrevistados, las cuales permiten relacionar la teoría con el objeto de estudio y dimensionar la magnitud del problema migratorio en el caso de las nuevas familias disfuncionales y transnacionales, creadas en el proceso migratorio venezolano por crisis.

Las variables descritas y cualificadas fueron las siguientes: (a) Comunicación; (b) Percepción sobre la migración de los padres; (c) Modificación de roles y (d) Impacto, y las mismas se mencionan y explican a continuación:

a. Comunicación entre padres e hijos

En las familias transnacionales, se encontró que la comunicación entre sus miembros es fundamental, permite mantener vivos los lazos afectivos y de cuidado, dar continuidad a las relaciones familiares. El uso de las tecnologías permite esa comunicación que, en principio, debería ser constante y frecuente, debe enfrentar los problemas de conectividad y deficiencia en servicios tecnológicos en Venezuela, así como las fallas, reiteradas de electricidad en la zona de estudio, el Estado Táchira, que dificulta cualquier interacción fluida.

Los entrevistados manifestaron que la comunicación regularmente es por la red telefónica WhatsApp o video-llamadas. No es todos los días, algunas veces en la semana, en la medida que lo permite la conectividad:

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

“ Me comunico, póngale 3 veces a la semana, más o menos, porque las video-llamadas no sirven mucho, pero se le envían notas de voz (E1). ”

“ Pues bien, hay veces en las que uno no puede llamar y como todo, uno se molesta, pero, así como que uno les escriba es lo importante, así sea por mensaje para saber cómo están (...) Sí, claro, como yo siempre le escribo y hablo con él, y desde que se murió mi mamá, él siempre me ha cuidado (E3). ”

La comunicación a través de las redes sociales permite el contacto, pero la relación entre padres e hijos no es la misma. Los hijos perciben que la relación no es igual.

“ Claro, no va a ser igual a como era antes, pero se ha mantenido. La relación con mi papá si ha tenido altibajos, pero aun así considero que tengo una buena relación con él. Bueno con mi mamá considero que es una comunicación bastante fluida, fluye naturalmente, no es forzada pero con mi papá si hay veces donde ya cambia un poco la cuestión, con mi papá se siente un poco más forzada la conversación pero aun así tratamos de llevarla de la mejor manera, ir mejorándola cada día pero ya llevo años sin verlo y se siente un poco más difícil hablar con él porque tanto el como yo, hemos cambiado mucho y como no hemos estado presentes para ver esos cambios nos cuesta un poco más entendernos y comunicarnos (E4). ”

b. Percepción sobre la migración de los padres

Aún con la corta edad, los hijos tratan de justificar la migración de sus padres:

“ Claro que fue buena porque ella nos da el dinero para nosotros comprar y eso. Ella no tenía trabajo aquí entonces creo que fue por eso, mi papá (padrastra) trabaja, pero dejo de trabajar, pero de eso si no se nada (E1). ”

El dinero que envían, lo consideran suficiente para cubrir las necesidades básicas, lo que justifica, por parte de los hijos, la permanencia de los padres fuera del país.

“ Sí es suficiente, con eso compramos mercado, ahorita como llevo el Clap y entonces sí, es suficiente (E1). ”

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

No todos los padres que han migrado ayudan económicamente a sus hijos que se quedan, aunque prometen que lo harán. Ese es el caso de una de las entrevistadas, a quien su padre le dijo a ella y a su madre que les iba ayudar “pero nunca mandó nada” (E2).

La migración del padre cuando se es huérfano de madre, puede ser una decisión difícil pero necesaria.

“ Al principio me sentía un poquito triste, como cualquiera, pero él se fue a trabajar a Ecuador, hace como casi dos años, y dijo que en lo que consiga plata y eso se viene (E3). ”

“ Pues sí, porque él dijo que iba a ver si trabajaba y conseguía mejores cosas. Pues porque ya aquí el sueldo casi ya no le daba, él fue hacer plata para depositarme y para cuando venga ya tener cosas nuevas, porque él estaba reuniendo así cosas para después traerlas (E3). ”

Migrar ambos padres y dejar a su hijo solo, debe ser una decisión difícil, más cuando el hijo tiene problemas de salud.

“ Principalmente se debe por las convulsiones, yo sufro del síndrome de Yang, que viene siendo un tipo de epilepsia, epilepsia juvenil, es algo totalmente hereditario, tuve la mala suerte de heredarlo, pero bueno, aquí estoy combatiéndolo, tratando de ver como llevo estoy esperando a curarme, si es que algún día me curo (E4). ”

Las remesas que envían los padres para sus hijos en el país son necesarias, pero no suficientes para cubrir las necesidades del grupo familiar:

“ Yo diría que no con todos los gastos que puede requerir una persona con mi problema de salud, pero si me ayudan bastante, uno resuelve con esa cantidad de dinero que me envían desde el exterior (E4). ”

Todos extrañan a la madre y/o padre que ha migrado, los necesitan y les gustaría que retornaran al país:

“ Si, pero como está trabajando para nosotros y eso, porque ella nos manda dinero, entonces si la quiero aquí y la extraño, pero ahorita con todo esto entonces no puede estar en la casa y que se puede hacer (E1). ”

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

c. Modificación de roles

Los hijos asumen roles de cuidado que no les corresponde por la edad, encargándose del cuidado de sus hermanos. Ante la pregunta, ha tenido que cuidar a sus hermanos, responden:

“ Sí, hay veces que sí, que papi hace cosas usted sabe importantes, cosas que pasan entonces yo me he quedado con mis hermanos (E1). ”

Además, asumen otras actividades en el hogar:

“ Yo a veces hago el desayuno, el almuerzo y la cena, o veces mi mamá o mi hermano el de 14 años, igual es para lavar los platos, para lavar la ropa, para organizar (E2). ”

Los hijos tienen que asumir el rol de los padres, más allá de cuidar a sus hermanos, les corresponde incluso obtener los recursos para poder satisfacer sus necesidades diarias como es la alimentación.

“ Sí, a veces me salgo a vender verduras o ayudo a los vecinos, charapeamos (cortar monte), paleamos en las casas, limpiamos los jardines, ayudo a veces en el hogar a las personas y así es como nos ayudamos (E2). ”

Lo que obtienen del trabajo a veces no alcanza para las tres comidas diarias.

“ Pues siempre nos queda pesado, pero sí, con eso, aunque sea un arrocito diario hacemos, a veces alcanza para las 3 comidas, hay veces que no (E2). ”

Cuando no alcanza para las tres comidas diarias:

“ A veces mi mamá les dice a las vecinas que le presten, o como tenemos vecinos ellos a veces nos dan mercado, o veces cuando nosotros salimos a trabajar la gente nos cambia las cosas por una paca de arroz y así (E2). ”

En ocasiones del trabajo de los hijos se cubren otras necesidades como las enfermedades:

“ Mi hermano se fracturo o partió el fémur, entonces mi mamá nos preguntó ahí que, si sacaba de ahí para ayudar a nuestro hermano y nosotros le dijimos que, si porque eso lo habíamos hecho entre mi hermano, este, mi persona y otro más pequeño (E2). ”

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

El hecho que los menores tengan que trabajar para satisfacer sus necesidades es una vulnerabilidad, pero que tengan que trabajar cruzando la frontera significa un riesgo superior que asumen estos niños, niñas y adolescentes.

La entrevistada 2 manifiesta que antes de la pandemia del Covid-19, trabajan en Colombia:

“Vendiendo verduras. Trabajábamos en el Rosario, en Boconó, en San Luis, en Belén, todos barrios de Cúcuta. Íbamos y veníamos en el día, nos íbamos temprano de aquí y allá empezábamos a vender y llegábamos aquí como las 5 de la tarde (E2).”

Ante la pregunta ¿Se siente responsable del hogar de cierta forma? Los entrevistados responden:

“Pues sí, un poquito, pues sí porque siempre nos toca a nosotros también duro, nos ha tocado trabajar desde pequeños también (E2).”

Por otra parte, la reestructuración familiar involucra a otros familiares. Los miembros de la familia que se quedan en el país y asumen funciones de cuidado, deben además ayudar a que los hijos que se quedan se adapten y se afecten lo menos posible; eso no significa que las relaciones entre ellos sean en la práctica las mejores.

“La relación con mi abuela tiene altibajos, a veces estamos de acuerdo a veces no y nuestras actitudes chocan. Con mi tío la relación es totalmente positiva, me la llevo súper bien con mi tío, siempre ha sido así, no encuentro nada negativo estando con mi tío (E4).”

Las responsabilidades que asumen los miembros de la familia, quienes se quedan con las funciones de cuidado, son apreciadas.

“Sí, porque son los que me están brindando una ayuda, son los que me abrieron las puertas, son los que me están cuidando, los que me están vigilando, los que me están alimentando, los que me hacen pasar buenos ratos y yo eso lo aprecio muchísimo, más bien considero que me han brindado muchísimo amor con el solo hecho de recibirme aquí con todos mis problemas y eso yo lo valoro ¡Muchísimo! (E4).”

d. Impacto de la migración de los padres

La vida ha cambiado para los hijos que se quedan. Para ellos, las cosas son distintas:

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

“ Ufff ¡mucho! Todo era fino, todo iba bien, era fino, pero luego fue a trabajar y no es que sea tan feo que este por allá pero antes era calidad y vivíamos bien, pero todo se puso, así como está ahora. Antes era calidad porque estábamos los cinco, reíamos, jugábamos los cinco y todo, y hacíamos de todo también (E1). ”

La migración de los padres ha impactado en el bajo rendimiento escolar de los hijos. Antes, los padres eran quienes entre las funciones de cuidado se encargaban de apoyar y hacer seguimiento en las tareas escolares.

“ Sí, ella estuvo pendiente, me preguntaba lo de las tareas, cuando le dije lo de las materias no se molestó ni nada, solo me dijo que para la próxima no fuera igual y que me ponga trucha (experta) y cuando yo hacía todo conversamos así bien, yo confundo los colores y confundí el marrón con un verde oscuro, entonces me preguntó que aprendí de todo esto y le dije no lo voy a volver a hacer y también aprendí que el verde y el marrón son diferentes y se rio (E1). ”

Se les preguntó si consideraban que la migración de sus padres les había afectado personalmente o en sus proyectos, y efectivamente hay un impacto interno.

“ Pues no, en caso de afectarme pues un poquito así, como a cualquiera, no poderlo verlo y eso, pero como yo le dije ya, que él se fue para ir trabajando y conseguir platica y eso, para el caso uno mantenerlo, entonces él ya me ha dicho que quiere venir, él me dijo que esperara a ver que todo esto pasara para venirse para acá (E3). ”

Los adolescentes están conscientes que la migración de los padres los ha afectado, más cuando migran tanto la madre como el padre.

“ Mi vida ha sufrido cambios, hay cosas que uno se pone a pensar, cónchale si mi papá estuviera aquí, si mamá estuviera aquí, a lo mejor estuviéramos en otro tipo de situación, estuviéramos en una situación no tan complicada como en la que estoy ahorita por decirlo de alguna manera (E4). ”

La migración de los padres ha implicado en algunos casos, un desplazamiento del hijo dentro del país, lo que implica cambiar su contexto sociocultural y geográfico, en este caso del centro venezolano al espacio tachirense, donde se dan marcadas diferencias de idiosincrasia con el resto del país, propias de las caracterizaciones de la gente de las tierras altas (de mentalidad andina) y de la gente de las tierras bajas (de mentalidad costera

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

caribeña) que dificultan la adaptación, si no es orientada de forma correcta por todas las personas involucradas en ese proceso.



El cambio de ambiente me ha pegado mucho, ósea de estar viviendo prácticamente toda mi vida en la ciudad, en Caracas, con mi mamá, prácticamente conociendo a todas las personas estando allá, y de cambiar un ambiente de Caracas a San Cristóbal, prácticamente un pueblito es algo que me ha afectado mucho, todavía no me adapto mucho a este ambiente, y principalmente por el sitio donde estoy, ósea no me siento bien, no me siento conforme ósea, es algo en lo que no me acostumbro, simplemente porque nunca he vivido aquí, no sé y creo que nunca me voy a poder acostumbrar a vivir acá, a este sitio, este ambiente (E4).



La migración de los padres implica cambios para los hijos, más cuando ellos mismos tienen que cambiar de lugar de residencia y adaptarse al nuevo sitio. Sin embargo, no es un proceso fácil, pueden resistirse y no adaptarse lo que puede traer efectos en los adolescentes. Incluso el hijo puede considerarse un extraño en su nuevo hogar:



Pues considero que mi rol sería el de un huésped, lo digo principalmente por el sitio donde estoy, que nunca he vivido aquí, claro he estado tiempo aquí de vacaciones con mi abuela, con mi familia, me gusta estar con ellos, pero aun así no me siento cien por ciento parte de este núcleo familiar, ósea, aun no me acostumbro completamente a estar con ellos, ósea viviendo con ellos no. Todavía no me considero como alguien de la familia, me siento raro, a veces me siento incómodo y claro hay otras veces donde me siento bien, fluyen mejores las cosas, pero como todo, como todo cambia todo lleva tiempo (E4).



A veces siento temor, miedo, eso siempre pasa por mi mente, es algo completamente normal, algo que ya he asimilado al cien por cien y trato de llevarlo de la mejor manera posible para no decaer, siempre trato de mantenerme firme, con la cabeza en alto, siguiendo adelante y tratando de que las cosas fluyan de la mejor manera posible (E4).



No obstante, el proceso migratorio ha acelerado el proceso de crecimiento personal de los hijos.



El principal beneficio sería mi crecimiento personal, ya despegarme un poco más de mi mamá, ya independizarme entre comillas un poco más, claro, todavía no he tenido la dicha de encontrar un trabajo, de empezar a estudiar, pero, aun así, considero que me he superado un poquito, aunque sea haciendo el desayuno, haciendo la cena. Viví solo por seis meses en Caracas, en el apartamento donde estaba hasta que me vine para acá viví solo, y yo considero que he madurado un poco más y me he superado (E4).



Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

Y al mismo tiempo, estas situaciones críticas han influido en el imaginario de proyecto de vida de los jóvenes, si bien son proyectos de futuro negativos para el país por la pérdida de su población productiva. Asimismo, es un reflejo de la actual realidad venezolana que cortó el futuro a sus jóvenes, los desanimó a formarse como profesionales y hacer familia en Venezuela, los hace irse para obtener ese futuro estable, si bien bajo especies de quimeras económicas.

“ Me visualizo fuera del país, ya sea en Panamá con mi papá o en España con mi mamá, o en los dos sitios. Me visualizo haciendo cursos, ya cursos de idiomas, cursos de informática, cursos de cocina, también me visualizo como una persona ya más madura, más enfocada en lo que quiere. En cuanto a estudios universitarios, eso sí lo veo muy lejano porque ahorita no tengo esa necesidad de estudiar, de tener un diploma, de ser profesional en algo ósea, ahorita no lo veo como algo tan necesario, o no en estos tiempos, y me estoy enfocando en diversas cosas en las que me puedan ayudar tanto personal como económicamente y así lograr ser el hombre que quiero llegar a ser (E4). ”

La separación familiar continuará, incluso, luego de superarse la pandemia del Covid-19. La situación venezolana no proyecta ningún escenario o indicador económico favorable, que permita el retorno de los padres que han migrado. Ante la pregunta, ¿Cuándo se comunica con su mamá/papá le ha dicho que tiene ganas de regresar o más bien que ustedes vayan para allá, que les dice? Respondieron:

“ Yo le he preguntado, pero ella dice que no sabe si venga, que no está segura (E1). ”

Conclusiones

El acto de migrar no es una cuestión que afecte o involucre solo a quien decide irse. Afecta o impacta, con gravedad, sobre quienes se quedan, y aún más cuando estos resultan personas vulnerables como niños, jóvenes o personas de edad avanzada. Así, el estudio planteado y desarrollado permitió identificar cuatro percepciones, dimensiones o categorías, a partir de los datos aportados por los jóvenes entrevistados, cuyos padres, o uno u otro, emigraron fuera de Venezuela, exponiendo una comprensión inicial de la experiencia y vivencias subjetivas de aquellos que pasaron de tener una familia funcional a tener una familia disfuncional y transnacional. Estas dimensiones fueron: (a) Comunicación; (b) Percepción de los padres que migran; (c) Modificación de roles y (d) Impacto.

Todas las situaciones identificadas y descritas reportan, en los jóvenes que fueron separados de sus padres por el efecto de la migración venezolana, por crisis, un sentimiento subyacente de abandono por parte del padre o la madre, por cuanto la ausencia física de los padres trae como consecuencia un sentimiento de ausencia afectiva de esas figuras paternas y maternas en un momento especial de formación en vidas, cuando más necesitan de un acompañamiento y orientación por parte de sus progenitores. No obstante, las diferentes historias narradas convergen, por igual, en un lado de superación humana en momentos de adversidad al asumir roles para las cuales no estaban preparados. Destaca así el esfuerzo de los jóvenes por enfrentar, superar y colaborar en esta

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

nueva situación y la gratitud, mayor o menor, hacia quienes se marcharon para obtener con su trabajo recursos económicos que no encontraron en su país y hacia quienes han hecho posible sacarlos adelante, esto es, las personas bajo quienes quedaron a cargo, sin la presencia de sus padres.

Por último, y en cuanto a cómo llevan la vivencia de las actividades cotidianas, sin sus padres, los entrevistados manifestaron haber tenido o tener dificultad para “continuar” con sus actividades diarias de manera concentrada y dificultad para asumir cambios significativo al tener que cumplir con los roles que desempeñaban quienes emigraron, evidenciándose o derivándose una resignificación de sus conceptos o percepciones de familia, padres, autoridad, orientación y/o acompañamiento, por parte de los jóvenes que atraviesan el proceso de ausencia parental por migración.

Referencias

Amarís Macías, M. (2004). “Roles parentales y el trabajo fuera del hogar”. Revista Psicología desde el Caribe, núm. 13. ISSN: 0123-417X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301303.pdf>. Consultado el 13 de octubre de 2020.

Castles, S. (1998). “Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes”. Revista Internacional de Ciencias Sociales. 156. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics156/castlesigcspa.html>. Consultado el 14 de octubre de 2020.

Chamucero, M., Jaime, D., y Lombana, P. (2011). Cambios de rol vivenciados por diferentes integrantes de familias transnacionales que se encuentran viviendo en situación de migración parental. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: Colombia.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1.999.

Daza Góngora, D. A.; Gaitán Rodríguez, J. S.; Sánchez Díaz, Y. A., y Pinto Ocampo, C. H. (2016). Relaciones afectivas y comunicativas en parejas de familias transnacionales con nacionalidad colombiana. Disponible en https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/86. Consultado el: 2 de septiembre de 2020.

ENCOVI 2019-2020. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, 2019-2020. Proyecto Encovi, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Disponible. En: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>. Consultado el 27 de octubre de 2020.

Fernández Hawrylak, M.; Orozco Gómez, M. y Heras Sevilla, D. (2016). Familia y migración: las familias transnacionales. Revista Familia. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/323168325_Familia_y_migracion_las_familias_transnacionales. Consultado el: 9 de octubre de 2020.

Freitez, A. (2019). “Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela”. En Gandini, L.; F. Lozano Ascencio, F.; y Prieto, V. (2019). Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. México: UNAM.

Isaza, L. (2012). “El Contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y las niñas”. Revista Electrónica de Psicología Social “Poiésis”. Disponible en: <https://www.researchgate.net/>

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

publication/279415416_El_contexto_familiar_un_factor_determinante_en_el_desarrollo_social_de_los_ninos_y_las_ninas. Consultado el 2 de septiembre de 2020.

Jelin, E. (2005). "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas". [Documento en línea] Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. Disponible: http://dds.cepal.org/eventos/presentaciones/2005/0628/Elizabeth_Jelin.pdf. Consultado el: 2 de octubre de 2020.

Marín Navas, N. (2019, 10 de noviembre). "El laberinto mental de la migración venezolana. Migrantes venezolanos: vivir a la deriva y con miedo al futuro". El Espectador, Bogotá. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/migrantes-venezolanos-vivir-a-la-deriva-y-con-miedo-al-futuro/>. Consultado el: 14 de septiembre de 2020.

Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Santafé-Rojas, A. (2018). "La separación de la familia en la migración venezolana". En Albornoz-Arias, N., Mazuera-Arias, R. y Ramírez-Martínez, C. Territorios: Frontera, migración y realidad social. Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

McAdam, J. (2014). "El concepto de migración a causa de las crisis". Revista Migraciones Forzadas, 45, pp. 10-12.

Morad Haydar, M. del P., Bonilla Vélez, G. y Rodríguez López, M. (2011). "Familias desde el vivir transnacional: cambios y permanencias en la cotidianidad de las formas familiares en Colombia". En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía (pp. 2041-2052). Granada: Instituto de Migraciones.

Obregón Velasco, N. y Rivera Heredia, M. (2015). "Impacto en la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono". Revista Ciencia UAT vol.10, no.1 Ciudad Victoria. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78582015000200056. Consultado el 12 de septiembre de 2020.

Ramírez, C.; García Domínguez, M; y Míguez Morais, J. (2005). Remesas, género y desarrollo. Cruzando fronteras. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Disponible en: <http://corteidh.or.cr/tablas/CD0307-3.pdf>. Consultado el 2 de octubre de 2020.

Robledo, R., García, P y Nicasio, J. (2008). "El contexto familiar y su papel en el desarrollo socio-emocional de los niños: revisión de estudios empíricos". International Journal of Developmental and Educational Psychology. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319007.pdf>. Consultado el 24 de septiembre de 2020.

St. Martin, J. (2007). "Socialization". The politics and History of a Psychological concept, 1900-1970. Tesis de maestría por la Universidad de Wesleyan. Disponible en: <https://doi.org/10.14418/wes01.2.2>. Consultado el 24 de septiembre de 2020.

Stefoni, C. (2011). "Migración, remesas y desarrollo". Polis Revista Latinoamericana. No. 30. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/2389#tocfrom1n1>. Consultado el 13 de octubre de 2020.

Migración, separación y abandono: un estudio perceptivo sobre los roles de los hijos cuando los padres emigran

Suárez Palacio, P. y Vélez Múnera, M. (2018). "El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental". Revista Psicoespacios. Vol. 12, No. 20. Disponible en: <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/1046>. Consultado el 14 de octubre de 2020.

Territorios: Frontera, migración y realidad social. Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Viveros Chavarría, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. ISS: 0124-5821. pp. 388-406. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>.

